

El Método Yuen: Ser en Plenitud

Hoy día, cada vez son más los que se acercan a otros modelos de pensamiento buscando en ellos verdades más profundas. Los antiguos patrones, están dando paso a un nuevo universo de entramado más simple y maleable, un nuevo universo de posibilidades que se hacen inevitables.

En este nuevo paradigma se plantea la reconversión del ser y la conciencia, y quizás esto comience, por la búsqueda de uno mismo y su papel en esta existencia. Para tal fin existen ahora mismo multitud de opciones para el restablecimiento de la salud, entre ellas, las llamadas medicinas alternativas.

A este fin, los últimos avances de la ciencia en física cuántica están revolucionando el patio, poniendo de manifiesto las bases de las más antiguas tradiciones y situándolas al servicio del mundo de hoy, demostrando científicamente argumentos hasta hace muy poco místicos o esotéricos.

La cuántica, como medicina, ha encontrado respuestas a la salud por su papel vinculante en la creación de nuestras realidades.

Consciente o inconscientemente, estamos sujetos a una serie de patrones y de condicionantes, que de no ser congruentes con la vida crean en nosotros desequilibrio, malestar, enfermedad, trastorno, sufrimiento o como quiera

llamársele. Las medicinas cuánticas están siendo capaces de desentrañar las causas que dan origen a diversos tipos de disfunciones de manera rápida y eficaz, a la vez que se ofrece como herramienta más o menos tangible en la creación de realidades más acordes con los conceptos de felicidad o armonía.

El Método yuen

El Método yuen es una de estas alternativas que buscan la reconciliación del ser humano consigo mismo y con el todo del cual es parte inseparable.

Este, como otros procedimientos de medicina cuántica, está basado en sentir más que en pensar. Sentir a nivel telepático la respuesta que está en el interior de cada persona y promover cambios de energía que favorezcan la recuperación o mejoría.

Orígenes

Su creador es el Dr. Kam Yuen, un maestro Shaolin de la generación 35°. El Dr. Yuen, de origen Chino y que re-

side actualmente en Estados Unidos, ha desarrollado esta técnica tras una vida dedicada al estudio de las artes marciales, además de ser ingeniero aeroespacial y doctor en quiropraxia entre otras disciplinas.

Práctica del Método Yuen

La base de esta práctica se asienta en las premisas de pensar, dejar de pensar y sentir. Pensar para conectar con la situación, dejar de pensar para adoptar neutralidad y sentir a nivel telepático la respuesta que está en el interior de cada persona a nivel de cuerpo, mente y espíritu. Una vez que se desarrolla esta habilidad, desde un estado neutral y vacío (estado de no-mente), cualquiera está capacitado para hacer correcciones energéticas y mejorar su calidad de vida.

Se llaman *correcciones energéticas* a los cambios que se producen al encontrar las verdaderas causas que originan el problema o disfunción. Estas correcciones se establecen a través del pensamiento y en solo unos segundos, cambiando así la polaridad del efecto debilitador.

La capacidad de sentir puede también mejorarse con esta técnica, obteniendo una mayor percepción de qué o cuál es la fuente o debilidad. Con la práctica, estas dos aptitudes conllevan al mayor desarrollo de la intuición, que a la postre, es la mejor herramienta para cualquier ser humano.

Quizás lo más innovador de esta práctica sea su visión del cuerpo humano como "el mayor ordenador jamás creado", el cual, a símil de una computadora común, está formado por chips que obedecen a un sistema binario de conectado o desconectado. De esta manera se podría decir que la salud o el éxito están programados por miles de interruptores diminutos que están en nuestro interior y que están conectados o desconectados para tal o cual cosa. Encontrando la debilidad para cada caso se podría asegurar una programación adecuada mediante correcciones energéticas, cambiando el estado debilitador en la causa por el de fortalecedor, haciendo que se restablezca el flujo de energía.

Como en muchas culturas antiguas el conocer las preguntas, no las respues-

tas, permite encontrar las soluciones. Con transmitir la pregunta correcta simplemente con el pensamiento es posible obtener la respuesta acertada sobre qué, dónde y cómo deben ser aplicadas las correcciones. Para ello, se utiliza el principio del Ying-Yang aplicándolo para saber que está fuerte o débil.

Este mecanismo es muy parecido al de los test kinesiológicos, a diferencia de que no es necesario el contacto físico. Al integrar el concepto de unidad o TAO, todos estamos interconectados con todo, por lo que se hace más simple interpretar los cambios de energía en los demás como parte de nosotros mismos.

Nuestros cuerpos tienen un programa de curación natural, la homeostasis, cuyo objetivo es mantener en equilibrio de forma constante el medio interno. Se puede decir entonces que este método no trata dolencias, más bien lo que hace es identificar y corregir las causas de las mismas, devolviendo al cuerpo esta condición intrínseca de funcionamiento.

El procedimiento es fácil de aprender y aplicar, y sus usos son ilimitados. No solo produce efectos positivos en el restablecimiento de la salud, sino que también mejora cualquier aspecto de la vida haciendo que la energía apoye aquello que se quiere prosperar o desarrollar.

Los resultados son exactamente iguales

cuando la persona se encuentra a centímetros o a kilómetros de distancia. El que se pueda conectar con la respuesta como parte telepática, y no estar sujetos al espacio-tiempo como demuestra la física cuántica, permite que los beneficios sean los mismos en ambos casos.

Para recapitular, quisiera añadir que esta tecnología no es nueva ni mucho menos mágica, siempre ha estado aquí, y aunque oculta tras un velo de condicionamientos para el público en general, muchas tradiciones antiguas siempre promulgaron las grandes capacidades y potenciales de la experiencia humana durante milenios.

Esta técnica, como otras similares, nos acerca a esos paradigmas tan anhelados por muchos, y nos ofrece la oportunidad de hacernos responsables, dueños y señores de nuestra propia maestría como seres humanos, creadores de nuestra realidad, a un nivel cada vez más consciente ■

[Marcos J. Díaz Almeida](#)

“CONSCIENTE O INCONSCIENTEMENTE, ESTAMOS SUJETOS A UNA SERIE DE PATRONES Y DE CONDICIONANTES, QUE DE NO SER CONGRUENTES CON LA VIDA CREAN EN NOSOTROS Desequilibrio, malestar, enfermedad, trastorno, sufrimiento o como quiera llamársele..”

